

# HACER ARTE DE LA TRAGEDIA: BARCA NOSTRA Y LA IMBRICACIÓN DE LA CATÁSTROFE EN LA VIDA COTIDIANA<sup>1</sup>

[A propósito de los naufragios en el mar mediterráneo y las vidas migrantes (1988-2019)]

## MAKING ART OUT OF TRAGEDY: BARCA NOSTRA AND THE INTERTWINING OF CATASTROPHE IN EVERYDAY LIFE

[On shipwrecks in the Mediterranean Sea and migrant lives (1988-2019)]

ANA MARÍA MORAGA<sup>2</sup>

### Resumen

La 58° versión de la Bienal de Arte de Venecia reflota la “Barca Nostra”, trabajo de Christoph Büchel, emplazado como elemento residual del naufragio que en Lampedusa (2015) tuvo por desenlace la muerte de más de 900 personas en busca de asilo. La instalación deja un debate sobre si una catástrofe puede ser objeto de prácticas artísticas, pero también, acerca de las implicancias de las políticas de control de fronteras de la Unión Europea: ¿Dónde se expone la crueldad? La pregunta sobre qué permite hacer arte de la tragedia es seguida por el supuesto de la imbricación de la catástrofe en la vida cotidiana. Interroga las nociones de vidas desperdiciadas y lloradas, en los intersticios entre lo ontológico y lo fáctico; entre la acción política y

la humanitaria. Concluye que “Barca Nostra”, antes que una metáfora, es la literalidad de la normalización de la tragedia: expresión de la ausencia de un “nunca más”. De las muertes en el mediterráneo como un continuo, que emergen exhibiendo las consecuencias del colonialismo y los límites del pensamiento moderno en cuanto a imaginar un mundo donde todas las vidas humanas se correspondan con ser sujetos, con ser alguien y no algo.

### Palabras claves

*Arte contemporáneo, normalización de la tragedia, naufragios migratorios, vidas desperdiciadas, sujeto*

### Abstract

The 58th Venice Art Biennale showcases “Barca Nostra”, the work of Christoph Büchel, positioned as a residual element of the shipwreck occurred in Lampedusa (2015) resulting in the death of more than 900 people seeking for asylum. The installation triggered a debate on whether a catastrophe can be the object of artistic practices, but also on the implications of the European Union’s border control policies: Where is cruelty exposed? The question of what enables the art of tragedy is followed by the

---

1 Es una interpretación de la hipótesis de trabajo el Seminario Nuda Vida, del Prof. Sergio Rojas, Programa de Magíster en Historia y Teoría del Arte. Universidad de Chile, Semestre otoño 2019.

2 Licenciada en Gobierno y Gestión Pública, Universidad de Chile. Máster en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, Universitat Jaume I. Estudiante de Magíster en Historia y Teoría del Arte, Universidad de Chile. Contacto: anamariamoraga@u.uchile.cl

assumption of the nexus of catastrophe in everyday life. It questions the notions of lives squandered and mourned at the crossroads between the ontological and the factual; between political and humanitarian action. What is concluded is that *Barca Nostra*, rather than being a metaphor, is the normalization of tragedy: an expression of the absence of “never again”. From the deaths in the Mediterranean as a continuum, they emerge exhibiting the consequences of colonialism and the limits of modern thought in terms of imagining a world where all human lives correspond to beings, to being someone and not something.

### Keywords

*Contemporary art, normalization of tragedy, migratory shipwrecks, wasted lives, subject*

**Fecha de recepción:** 30 de agosto de 2019

**Fecha de aprobación:** 11 de noviembre de 2019

### 1. Introducción

La 58<sup>o</sup> versión de la Bienal de Arte Venecia se titula “Que vivas en tiempos interesantes”. Con interpretaciones que van desde su sentido literal en inglés hasta su asociación a una antigua maldición china, nos sitúa en la contemporaneidad. “Tiempos interesantes” entendidos como la incertidumbre, la crisis y el desorden, justamente, como “aquello que estamos viviendo”<sup>3</sup>, dice el enunciado. En este marco, “*Barca Nostra*”, de Christoph Büchel<sup>4</sup> se erige como obra insigne: una

nave oxidada y vacía - sin más<sup>5</sup>- que evidencia una de las mayores tragedias<sup>6</sup> conocidas en el marco de las políticas migratorias de la Unión Europea. Tuvo lugar el 18 de abril de 2015, frente a Lampedusa. Se estima que sus muertes oscilan entre las 800 y las 1.100.

¿Cuál es la invitación del trabajo de Büchel? ¿Qué genera? En un comienzo, un debate que desvía la reflexión a la deriva de la provocación. ¿Hacia dónde conduce “*Barca Nostra*”?

Esta invitación recurre al análisis crítico-deconstructivo de la obra, desde una estrategia metodológica que pretende hilar, por un lado, principalmente planteamientos de Fassin y Bauman, con la inserción de este fenómeno en la vida cotidiana, registrado en prensa, por otro. Se inspira en el concepto de *nuda vida* de Agamben y de *vidas desperdiciadas* de Butler, para aprehender los desenlaces de las existencias y cuerpos suspendidos en el mar. Encarna una interrogación a las promesas de un mundo facilitado por la hiperconectividad y la tecnología. Pone de manifiesto las limitaciones de aquel discurso: mientras para algunos sujetos, situados en algunas regiones del mundo y en ciertas posiciones sociales, el confort es maximizado vía comando digital; para otras, la supervivencia y la existencia no constituyen un hecho dado. El océano se erige como ese campo donde *confluyen* Estados, organizaciones humanitarias y sujetos- para algunos solo vidas-, en un juego adscrito entre un dejar morir y un no dejar pasar, como una reedición explícitamente cruel del *laissez faire*. “*Barca Nostra*” ha sido recibido como “reliquia de la tragedia humana”, “monumento a la migración contemporánea” e “inversión del Caballo de Troya”.

3 La introducción de la bienal está en italiano su título, en inglés: *May You Live In Interesting Times*. Biennale Arte 2019. 58. Esposizione Internazionale D'Arte (11 de mayo al 24 de noviembre de 2019), disponible en <https://www.labiennale.org/it/arte/2019>

4 Artista suizo-islandés (1966). Conocido por su instalación de una mezquita en la abandonada iglesia católica de Santa María de la Misericordia en Venecia (2015), que provocó el cierre temporal del pabellón islandés en la bienal .

5 Büchel ha sido criticado por haberse negado a la instalación de paneles u otra mediación.

6 En el hundimiento del Titanic (14-15 de abril de 1912) se estima que fallecieron entre 1317 y 1513 personas, sobreviviendo unas 712, de un total de 2208 pasajeros y tripulantes.

## 2. ¿Hacer Arte De La Tragedia?



Fotografía 1<sup>7</sup>

Sin documentos emitidos por los países de destino, las personas emigran en la objetividad de disponer de su cuerpo y su vida en el mar, mediados por embarcaciones precarias y sobrevendidas. Onerosas: las pateras. Familias completas o integrantes de diferentes edades: su vida frente a presupuestos de envergadura militar de la Unión Europea (UE)<sup>8</sup>. El azar como certeza. Sin disponer de modelos matemáticos: una mínima posibilidad de ser rescatada. Otra, de sobrevivencia y deportación o residencia en clandestinidad con riesgo de encarcelamiento y/o expulsión. También, que la travesía devenga muerte.

La política migratoria entra y sale de la condena social, según estas *vidas migrantes* estén en tierra o en el mar. La conmoción como una pulsión que nos dice que “el mundo está mal”. Una vez que las y los sobrevivientes se convierten en *nuevos vecinos*, la presión por la hospitalidad pareciera evaporarse. El año pasado se conmemoraron 30 años- paradó-

jicamente para el día de los difuntos- del primer naufragio de una patera donde fallecieron 18 ciudadanos marroquíes en costas españolas. Como un réquiem oscilante, que viene y va con las olas del mar, varía la actitud humana frente a la condición humana.

“Barca Nostra”, a cuatro años de la tragedia de Lampedusa, sorprende con la literalidad de la catástrofe: el navío rescatado desde las profundidades del océano, como evidencia material, resguardada por la OTAN<sup>9</sup>. Es hacer realidad material la expresión *la tragedia en la vida cotidiana*. Como un proceso inverso a la metáfora: en un acto de literalidad radical, disponer los vestigios del desastre en un evento símbolo de la Europa cosmopolita. Extrema literalidad: reflotar el desastre, impedir su sumergimiento en el olvido. De hecho, ante a la presión social, el navío fue reflotado recién pasado un año de transcurrida la tragedia.

Büchel deja la pregunta por ¿Cómo *la humanidad* -la UE- convive con el horror resultante de su propia experiencia? y ¿Cómo, desde una exterioridad, se puede observar que este proceso va decantando, desde el espanto inicial hasta su imbricación e instalación en la vida cotidiana?, ¿En qué momento actúa el arte como dispositivo político y de qué manera?, ¿Está yendo más allá de la ironía? La trayectoria del artista da a entender un sí:

[Büchel] Manipula y explota repetidamente el poder percibido del contrato social y jurídico, subvirtiendo la relación entre artista y público al tiempo que insiste en un papel político más activo para ambos [...] sumergen a su público en escenarios que a menudo son físicamente exigentes y psicológicamente perturbadores [...] En este sentido, sus obras son explícitamente políticas, explorando la inestable relación entre seguridad e internamiento, colocando a los visitantes en los roles brutalmente contradictorios de víctima y voyeur [...] (Hauser & Wirth “en línea”, 2017).

La crítica favorable a “Barca Nostra”, expone

7 Fotografía 1. En la editorial de The Guardian del viernes 17 de mayo, junto al texto “¿Puede algo tan crudo y tan tocado con un catástrofe humana reciente y no digerida realmente tener un papel en una exposición de arte?”.

8 La Agencia Europea para la Guardia de Fronteras y Costas-FRONTEX- “se creó en 2004 para ayudar a los Estados miembros de la UE y a los países asociados a Schengen a proteger las fronteras exteriores del espacio de libre circulación de la UE”. En 2016 fue modernizada. Cuenta con más de 1.600 agentes y “disfruta de reconocimiento como una de las piedras angulares del espacio de libertad, seguridad y justicia de la UE”. Opera veinticuatro horas al día, siete días a la semana (Frontex, 2019).

9 Por su sigla en español: Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

como logro la transformación de un -literal- escenario de muerte en una obra de arte, sin dejar de reconocer el riesgo de “mutar un episodio trágico en el centro de atención”, pero amparándose en la coincidencia entre el arte como dispositivo de reflexión y las migraciones provenientes de medio oriente como un fenómeno que justamente requiere ser pensado en su amplitud (Díaz “en línea”, 2019). No solo crítica especializada, también opiniones de lectores que ven en la obra el “nafragio de toda una civilización” (Martínez “en línea”, 2019). Hay una apropiación por parte de quienes disputan las interpretaciones no solo de la instalación en cuestión, sino que también del fenómeno subyacente. Conecta esta intervención con un querer pensar: “Transforma lugares, objetos y arquitecturas de gran relevancia social y política en arte o monumentos para estimular la reflexión y la conversación” (Archipanic “en línea”, 2019).

The Guardian (TG) dedicó su editorial del 17 de mayo de 2019 a esta obra. Escribe desde lo que podría ser un nudo entre un pensamiento europeo arraigado en los movimientos sociales de post-guerra y las posibilidades de observar la realidad migratoria en el Mediterráneo. Büchel no recurre a mediaciones: ausencia de rostros, voces, testimonios, nombres, imágenes. Para TG esta intervención del arte sobre la tragedia no arriba a una suerte de didáctica humanitaria, contrastándola con el trabajo de Jeremy Deller (2009) en “Es lo que es: conversaciones sobre Irak”<sup>10</sup> ¿Estaría Büchel siendo poco cuidadoso al dejar expuesta la responsabilidad-deuda histórica de occidente en la configuración de un orden mundial que desborda el planeta?

¿Qué hace posible que un navío sin más diga todo esto y genere todo lo que genere? La editorial en cuestión recurre a la imagen de un hombre *promedio* haciendo una *selfie*, teniendo como fondo esa armazón que constata la muerte, en las mismas aguas que rodean al Arsenal de Venecia, antiguo astillero, hoy espacio de exhibición. ¿Qué podría hacer un hombre *promedio* con la instalación de Büchel?: abdomen *medianamente* abultado, con una Coca-

Cola de plástico en una mano y el teléfono celular en la otra. Parece sonreír discretamente ¿Victima o *voyeur*? Es el dispositivo para inscribir a la “Barca Nostra” en el arte “perturbador, duro, horripilante”, que, como todo arte, tiene efectos diferentes en los públicos:

Algunos lo han encontrado intensamente desafiante y poderoso: la brutal realidad de ese gran y oxidado casco en el que tantos murieron. Otros han encontrado profundamente inapropiada la idea de exhibir lo que es efectivamente una fosa común como parte del espectáculo del arte contemporáneo mercantilizado (The Guardian “en línea”, 2019).

El nudo entre la añoranza de la lucha social del siglo XX y la evidencia de los cuerpos rescatados-mediada por la pregunta por los desaparecidos- pone en tensión el asunto de la legitimidad de los espacios y las voces autorizadas para hablar de la tragedia humana, llevando el arte -y la reflexión que produce- al terreno de lo moral. ¿Hacen bien o hacen mal Büchel y la bienal? ¿Ha sido un acierto o un error? ¿Está provocando? ¿Solo deja que la barca *hable*? ¿[Co] existen un arte para gozar, uno para sufrir y otro para pensar?

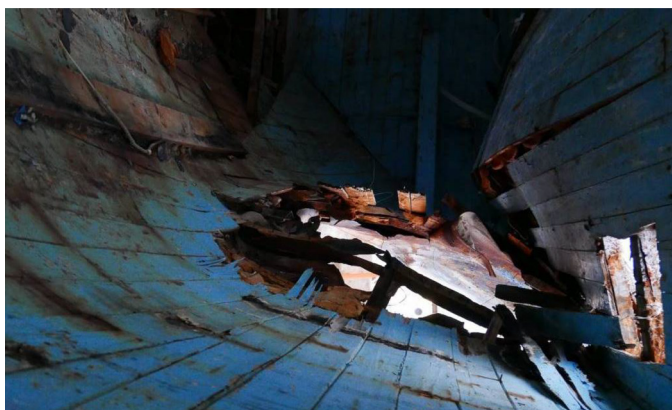
Más allá del mareo y la pulsión ¿Estaríamos asistiendo a un momento más de normalización de la tragedia, es decir, de su incorporación como elemento en la vida cotidiana? Se podría decir que lo realmente inquietante y que es una hipótesis a la que invita este trabajo, es a que se podría trazar una línea de la tragedia no como excepción, sino que como un continuo de “pruritos”, por ejemplo, un tramo desde Guernica de Picasso (1937) hasta la “Barca Nostra”, factible de hilar con la trayectoria de la modernidad y el pensamiento contemporáneo. La catástrofe y el horror de la muerte violenta y masiva es parte de nuestra existencia, se *cuela* en nuestro día a día. Se cree que Barca Nostra da cuenta de un problema colosal, desbordado en sus límites. Dice TG “Parece que el Sr. Büchel pretende que el Barca Nostra se convierta en una intervención desnuda, angustiada y perturbadora” (2019). Pero, a la luz de esto ¿podría ser de otra manera?.

Para nada nuevo es que el arte trascienda lo

10 The Guardian destaca estrategias de diálogo que incluyeron al irakí Esam Pasha. Sitio del proyecto: <http://www.conversationsaboutiraq.org/>

bello, introduciéndose en la tragedia de la carne, de lo humano, en la intersección de la imposibilidad de lo biológico y lo subjetivo, de la negación de la existencia física y sociopolítica. La instalación-performance “Barroco Balcánico” de Marina Abramovic (1997)<sup>11</sup>, utiliza a la inversa los recursos de Büchel: lo que marea no es la angustia ante la conciencia de *ese* vacío, sino el exceso. Una forma distinta de literalidad. Ir más allá de lo que la vista, el olfato y la propiocepción podrían resistir. La artista *llevó* a los jardines de Venecia una emulación de los *residuos directos* de la tragedia de la guerra de los Balcanes: 6.000 huesos reales de vaca, cuya sangre y carne son meticulosamente limpiados por ella. El público horrorizado y conmovido ante el hedor de estos restos y la bata blanca ensangrentada de Abramovic, mientras ella no para de restregar, enrostrando “la incapacidad para limpiarnos verdaderamente de los actos de guerra” (Phaidon Press, 2019, p. 586).

### 3. Catástrofe, horror y tragedia en la vida cotidiana: conmoción. Olvido.



Fotografía 2<sup>12</sup>

El arte ingresa en la política para estimular otras maneras de pensar. No se le pide responsabilidad sobre los asuntos políticos, sino reaccionar frente al agotamiento de la política. Como una metáfora de literalidad brutal, sitúa la crisis más allá de la regulación de la migración, en el paradigma de lo humano:

BARCA NOSTRA es una inversión de un Caballo de Troya en la continua batalla de las estrategias políticas contemporáneas en la que el barco de aquellos que fueron literalmente encarcelados dentro de él como carga humana se convierte en *pars pro toto* para la continua crisis migratoria y el naufragio político y cultural del que todos somos parte (ArchiPanic “en línea”, 2019).

La conferencia de Josep Esquirol (2016) sobre la condición humana como océano o desierto parte con un acertijo que versa: “¿qué hay que hacer para que una gota de agua no se seque?: dejarla caer al mar”. La condición humana dista de ser una “experiencia oceánica”: integración, inmersión, totalidad, Eternidad. Remite más bien a la experiencia de “desierto”: multiplicidad de singularidades, intemperie, Finitud.

En tiempos de redes sociales, la tragedia cruza nuestra cotidianeidad, colándose entre *influencers* y la exposición de lo común revestido de extraordinario. Entre noticias nimias y publicidad haciendo un mismo género<sup>13</sup>. Peticiones para salvar lo vivo

13 Títulos de avisos que aparecen junto a las notas sobre el naufragio de Lampedusa (2015), la muerte de Alan Kurdi, la guerra en Siria y la situación de los solicitantes de asilo en Europa (2015): “¿Aún no conoces los beneficios que Cabify ofrece?”, “Viaja con la app de movilidad de Europa y Latinoamérica que...” “Lotería de EE.UU ahora disponible en Chile”, “Inglés sin gramática...” “Dos sitios de citas que realmente funcionan en Santiago”, “Foto de Shakira sin maquillaje...”, “Cuando el colon está mal, todo está mal...”, “Estos lentes de conducción nocturna son el mejor invento de 2019”. “Foto de Nicole Kidman sin maquillaje confirma los rumores...”, “El traductor instantáneo es un éxito rotundo en nuestro país, la idea...”, “Esta invención japonesa te permite hablar 43 idiomas...”, “Un perro de caza mestizo ataca y mata a un yorkshire terrier en el parque Europa”, “¡Hay un hombre grande, desnudo y peludo en mi cama!”, “Alerta por listeriosis: todo lo que quieres saber sobre esta infección”, “Jennifer López, demandada en Egipto por actuar desnuda”.

11 La performance se expuso en el Pabellón Internacional de Italia, ante la negativa de Serbia y la de Montenegro. Como “artista nómada” se adjudicó el León de Oro.

12 Fotografía 2. © Barca Nostra en ArchiPanic, 2019.

en el planeta, en tanto representación de lo ajeno amenazante. Darle *click* a la evocación de una realidad desgarradora, como parte del repertorio de acción de una cibernauta.

El perfil de Facebook de Historia del Arte de la *James Madison University* compartió el 29 de enero de 2016 la ilustración “Guernica del Egeo”, con el texto: “En 1937, el pintor español Pablo Picasso expresó su desprecio por el fascismo y el régimen franquista pintando Guernica. En 2015, el dibujante búlgaro Jovcho Savov muestra en la ilustración *Aegean Guernica* los cuerpos ahogados de muchos refugiados en el Egeo” (Art History, James Madison University “en línea”, 2016). Otras prácticas artísticas también impulsaron un cuestionamiento sobre las políticas migratorias de la UE (así como al modelo de expansión colonial e imperial que sentó las bases de la pobreza y la inestabilidad en los países de emigración). Pone estas políticas al nivel de las del fascismo: aniquilamiento de la vida, el exilio, desarraigo y el sufrimiento humano (sin evidencia estadística para citar).

El 02 de febrero de ese año, esa obra es parte de una columna sobre una sensibilización a causa de los naufragios de 2015: “Los voluntarios están prestando su tiempo, las celebridades utilizan su fama, mientras que otros donan dinero. La gente de todas partes -incluyendo a los artistas- están mostrando su solidaridad con la crisis de los refugiados y están tratando de concientizar sobre el sufrimiento humano que está ocurriendo en el Mar Egeo”. (Pappas “en línea”, 2016). Ai Wei Wei posando para Rohit Chawla<sup>14</sup>, como una representación de Alan Kurdi, niño Sirio que en septiembre de ese trágico 2015 aparece muerto en la playa de Bodrum, centro de turismo y náutica: “La muerte de un niño es una afrenta, un grito de la vida contra la muerte [...] Un niño muerto en la playa, buscando refugio en el mundo, huyendo de la guerra, escapando del cruel sonido de las armas y también del hambre” (Cruz “en línea”, 2015).

14 El texto de la página de R. Chawla que acompaña obra con Ai Wei Wei, relaciona la provocación con el descubrimiento: “Es tarea del artista y del fotógrafo provocar ideas, provocar estética, forma de comportarse, de lo contrario no es relevante [ ]”. Disponible en <https://www.rohitchawlaphotography.com/portfolio-item/artists/>

Son dos las fotografías que dieron la vuelta al mundo: la primera, el cuerpo sin vida del niño, boca abajo, solo ante el *desierto* de una playa vacía- la *nuda vida*<sup>15</sup>, extinta. La segunda, en brazos de un uniformado-la asistencia a la muerte. Cuelgan sus brazos y piernas. Sus pequeños pies, aún puestos los zapatos. Los cuestionamientos ante el gesto de quien lo tiene en sus manos: “Fue el mundo el que no lo pudo salvar [...] el mundo se lo ha quitado todo”. Viajaba con su madre, padre y hermano. Entrevistas de su tía<sup>16</sup>, clarificaron la inexactitud de la información base de nuestras conmociones: imprecisiones en el nombre y la edad. La omisión de que iba con su hermano, Ghalib, solo un par de años mayor, cuya muerte no fue masivamente llorada. Murieron junto a su madre (Mascia “en línea”, 2018).

Una opinión pública indignada, que instaba a restablecer las operaciones de rescate en el Mediterráneo (Reuters “en línea”, 2016). Coexiste con aquellas que abogan por el cierre de fronteras: padres de familia, *sujetos comunes* con miedo a perder su empleo, que recuerdan a los de la banalidad del mal de Hannah Arendt.

Un ejercicio extendido demandaría la exploración de los conceptos *catástrofe*, *horror*, *tragedia* y *desastre*. Por ahora, una mera enunciación de por qué se utilizan como partes de un mismo conjunto. La palabra *catástrofe* tiene su raíz en el latín tardío *catastrōphe*, proveniente del griego *καταστροφή katastrōphḗ* y *καταστρέφειν katastréphein* significando ‘abatir, destruir’. En español cuenta con cuatro acepciones, interesando dos: “suceso que produce gran destrucción o daño” y “desenlace de una obra dramática” (Real Academia Española [RAE], 2019). En este último caso, se trata de la vida misma e invita a ver la idea de desenlace dramático en el pensamiento contemporáneo.

15 Hace alusión al concepto que Agamben (2013) toma del derecho romano antiguo, que en grandes términos es la vida del *homo sacer*, aquella a la que cualquiera puede dar muerte, siendo a la vez insaclicable.

16 Tima y Abdullah Kurdi, en 2016 crearon una fundación de ayuda humanitaria para niños víctima de la guerra. <http://www.kurdifoundation.com/our-story/>. En 2018 Tima Kurdi lanzó el libro *Un niño en la playa*.

*Tragedia*, derivada del latín, *tragoedia*, y este del griego *τραγωδία tragōidia*. Remonta al género teatral de la Grecia antigua, cuyos temas eran “el sufrimiento, la muerte y las peripecias dolorosas de la vida humana, con un final funesto y que mueve a la compasión o al espanto” (RAE, 2019). En su referencia a lo factual: “situación o suceso luctuoso y lamentable que afecta a personas o sociedades humanas” (RAE, 2019).

*Horror*, proveniente del latín *horror*, *-ōris*, interesa en sus acepciones de “sentimiento intenso causado por algo terrible y espantoso” y como “atrocidad, monstruosidad, enormidad” (RAE, 2019). Es decir, como algo que desborda la existencia y posibilidades de subjetividad, pero que, para interés de este trabajo, está en ella, hace parte de.

Finalmente, se tiene que *desastre*, concepto occidental relacionado con los anteriores: “desgracia grande, suceso infeliz y lamentable” y “cosa de calidad, resultado, organización, aspecto u otras características muy malas” (RAE, 2019). E.g: *la modernidad devino desastre*.

Las definiciones se intersectan en su capacidad de conmover y en su connotación con desenlace negativo. El asunto que se quiere rescatar es que, si bien la referencia de “Barca Nostra” es a sucesos que remecen en estos términos, ellos no interrumpen ni transforman significativamente la cotidianeidad, ni la trayectoria del fenómeno. Excepcionalmente, solo algunos *marcan un antes y un después*, comprometiendo el porvenir con agendas bélicas en la exterioridad y sentando amenazas latentes al interior, como el 11S. Pero no todas llegan a configurarse como acontecimiento de este alcance.

A diferencia de otros trabajos de reacción inmediata de la comunidad de las artes, el aparataje para la instalación la ha hecho posible cuatro años después. Varias constantes pese al lamento. Es más, se ha *fortalecido institucionalmente* la agencia de control del espacio marítimo y las estadísticas de muertes masivas no han cesado. Büchel deja en evidencia cómo la tragedia de Lampedusa se incorpora en un presente, y pese al espanto, no hay un *nunca más*.

“Barca Nostra” corresponde a los restos del barco pesquero que zarpó de Libia atiborrado de personas

que solicitaban asilo. Conocido como el “más grave naufragio del que se haya tenido conocimiento”, del que sobrevivieron solo 28 personas que testimoniaron que iban 5 de ellas por metro cuadrado, en un barco con capacidad para 15. Los cuerpos no han podido ser retornados a sus familias<sup>17</sup>. A junio de 2016, solo se habían recuperado 118: “Se estima que otros cientos se encuentran atrapados bajo la cubierta, donde los inmigrantes fueron encerrados” (Reuters “en línea”, 2016).

Traerlo a la superficie desde una profundidad de 370 metros costó millones de euros y tomó más de un año (Rai “en línea”, 2019), teniendo por destino una base de la OTAN<sup>18</sup>. Su emplazamiento en la bienal es una operación que precisó respaldo gubernamental (Sicilia y Augusta) y del Comité 18 de abril de 2015. La intensa y efímera presión social logra un gesto político, que Büchel extiende en un ingente llamado a la reflexión.

La conmoción no logra cristalizarse como motor de cambios. Pero da posibilidad a la “Barca Nostra”. En los albores de esta década, Hessel (2011) llamó a los jóvenes a indignarse, para salvar los logros democráticos ante el desgarramiento de la segunda guerra mundial. Difícil cruzada: las condiciones para pensar (se) y sentir han mutado. De la acción política que logró cesar la guerra de Vietnam en 1975 a la acción humanitaria como una excepción externalizada que a la larga se normaliza: una reacción institucionalizada al riesgo de catástrofe y al desastre consumado. Ese esperable entrar y salir de sucesos que hacen emerger problemas que nos sobrepasan como humanidad. Establecida en algunos territorios de algunas partes del mundo, entorno a determinados conflictos, atendiendo a algunas “vidas superfluas” y no a otras. Definidos los perfiles e itinerarios de formación de *los cooperantes*, así como objetivados *los asistidos*. Siempre la apelación a lo humano llama a horizontalizar este tipo de políticas, a desnudarla de su rigidez burocrático-elitista. Entender que se

17 A más de un año del hundimiento, se anunciaba la recuperación de cuerpos y procedimientos de identificación por parte de los servicios de emergencia (Reuters 29-06-2016).

18 Pontile Marina Militare di Melilli, en Sicilia. El destino dado a un año y dos meses de la tragedia fue el puerto de Augusta.

trata de la vida. Evidenciar, para luego renunciar a la herencia colonialista y sus derivadas de la caridad. Pensar en esa dicotomía destrucción-salvación ¿Qué es lo que ha llegado a hacer necesaria la ayuda humanitaria? ¿Por qué tiene sentido para quienes desarrollan su vida *en* una crisis de esta naturaleza?

¿Podría verse la evocada indignación en la acción humanitaria? Habría un desplazamiento del compromiso político romántico del siglo XX hacia lo humanitario en las guerras contemporáneas (Fassin, 2016). En las operaciones de rescate en el mar por ONGs que lidian con la persecución legal, podría estudiarse si este cuestionamiento del orden desde ese lugar se encamina a una “repolitización del mundo” (2018) antes que a la reproducción de un modelo estandarizado de asistencia global.

La crisis del Estado de Bienestar redundaría en individualidades disociadas, afligidas entre el miedo a perder el espacio con sus condiciones de existencia y la rabia contra el sistema que incluye despojando, ante la amenaza de exclusión. La indiferencia como fuente de pérdida de “uno de los componentes esenciales que forman al hombre”. Las generaciones mayores temen por la evaporación de sus luchas y advierten: “les deseo [...] que tengan su motivo de indignación [...] Cuando algo te indigna, como a mí me indignó el nazismo, te conviertes en alguien militante, fuerte y comprometido. Pasas a formar parte de esa corriente de la historia, y la gran corriente debe seguir gracias a cada uno [...]” (Hessel, 2011, p. 26).

El “síndrome de Nagasaki” de Günter Anders, nos advierte que “lo hecho una vez puede repetirse muchas veces con pruritos cada vez más débiles”, dando a “cada caso sucesivo, mayor naturalidad e informalidad, y menos deliberaciones o motivos”. Otorga posibilidad y probabilidad a la reiteración de las atrocidades: “a medida que disminuyen las chances de ganar la batalla para evitarlas y aumentan las de perderla” (Bauman, 2011, p. 192). En ausencia de esta indignación, la pulsión de la conmoción desenlaza en indiferencia, enrostrando la tragedia cotidiana de la modernidad en crisis: hacer acto de presencia y dar paso al dejar morir. Los horizontes de compromiso militante con un nunca más se diluyen: nos adaptamos a una diná-

mica efímera de empatía con el sufrimiento ajeno. Se vuelve necesaria una “Barca Nostra” en el panorama visual y su emplazamiento, a lo menos en el catálogo de la bienal y archivos de prensa. Una obra icónica enlazada a la catástrofe, como otra coordenada del mapa humanitario contemporáneo.

La crónica contenedora de relatos en torno al primer naufragio por migración en costas españolas, constata una actitud inicial de los lugareños a prestar auxilio, desistiendo luego paulatinamente:

Entonces había pescadores que llevaban tiempo diciendo que estaban viendo cadáveres flotando en medio del Estrecho. Pero nunca habían llegado a la costa. Ese suceso despertó la solidaridad de la gente, que a partir de entonces se lanzaba a las playas para ayudar a los inmigrantes que llegaban (De la Cal “en línea”, 2018).

Para Bauman, comprometerse es algo que ha dejado atrás la modernidad líquida (2010, 2012, 2013). El actual “sujeto de consumo” vive rápidamente, experimenta apego temporal a relaciones e identidades superfluas. Tima Kurdi ilustra cómo un dolor, luego de haberse hecho global, con el tiempo es desplazado por otros asuntos. Narró la explotación laboral y tratos que encontró su hermano al arribar a Turquía, habiendo el mundo llorado la culpa de la muerte de su hijo menor. En tierra, no tuvo el trato de una vida digna de asistencia:

Han pasado ya tres años desde aquel 2 de septiembre sin que nada haya realmente cambiado en su opinión. Aunque está convencida de que la fotografía de Alan conmovió al mundo entero e hizo que la clase política reaccionara, asegura que eso solo fue momentáneo. “A los pocos meses habíamos vuelto a caer en el olvido” (Mascia “en línea”, 2018).

En un nudo ciego yace un debate entre lo ontológico, lo ético y lo fáctico: ¿Qué es un ser humano?, ¿Cómo debe ser, qué debe hacer?, ¿Cómo trata y es realmente tratado? Entre la añoranza del humanista y la sensación de estar frente a la transmisión de la



catástrofe de la humanidad. Algo ocurre con la razón humanitaria y Fassin lo advierte en la “dualidad emocional de la empatía”, ante el sufrimiento: “[...] ver la exposición iconográfica de los cuerpos raquíuticos y las miradas implorantes en las campañas de ayuda a las poblaciones del tercer mundo para comprobar la permanencia de esta doble valencia del sufrimiento que indigna y al mismo tiempo atrae” (2016, p. 369).

En esta lógica, algunas vidas tendrían relevancia mientras sean observables en el mar. Para ser rescatadas, luego desplazadas. Para presionar porque se rescate. Para pedir que no pase más y volver a llorarle al mes siguiente. Las noticias aportan una lectura incompleta, algo queda faltando: voces, rostros, datos imprecisos, rectificandos, cuerpos. El llanto de madres desoladas, que no remite a quiénes son, si son *alguien* o meramente, la representación de un *algo*: la crisis. En el segundo 49 del video “Imágenes conmovedoras del cuerpo de un niño sirio, símbolo de la crisis de Europa”, un padre grita exacerbado en medio de la multitud: “Imagínense en nuestro lugar: ustedes son humanos, nosotros somos humanos, ustedes tienen niños, nosotros tenemos niños”. 1.178.819 visualizaciones (NBC “en línea”, 2015) En alguna parte falta el subtítulo: *el horror de personas corrientes*, privadas de sus rutinas, ritos y apegos. Opera como advertencia de que el horror-*algo*- podría colarse en la vida cotidiana – a través de *alguien*; de que la necesidad de supervivencia *venga* a colonizar nuestras existencias. Desde la objetivación de los sujetos como víctimas (vidas migrantes, solicitantes de asilo), se instala la idea de que estas *entidades* arrastran su tragedia, como *vectores* de conflictos. Barca Nostra expone lo que se ha llamado “la crisis de los refugiados en Europa”. Empero, en el Mediterráneo vienen sucediendo naufragios desde hace ya tres décadas<sup>19</sup>, muertes que no son

19 Las fotografías de Ildefonso Sena dan cuenta del primer naufragio de una patera, el 01 de noviembre de 1988 en la playa de los Lances, Tarija. Murieron 18 personas, aparecieron 9 cadáveres. Solo hubo 5 sobrevivientes, arrestados y deportados *ipso facto* a Marruecos. Uno de ellos cuenta cuando se produce la diferencia entre vivir y morir: “la primera vez íbamos como 20 hombres más el señor mayor al que le habíamos pagado y que se sabía el camino. Estábamos casi tocando la playa cuando nos íbamos a bajar y la barca volcó por el fuerte viento y el peso

privativas de guerras, ni de campos de refugiados<sup>20</sup>. Habría existido un tiempo para madurar, reinventar la tragedia. Olvidarla, ignorarla, convivir con ella. Sufrirla y luego dejarla, para que vuelva a suceder.

¿Por qué el espectro de posibilidades puede ir desde dejar morir (impedir el libre paso deliberado o denegar asistencia)<sup>21</sup>, hasta subirse a un barco en recate de esas vidas? El problema-hoy- es cuando los gobiernos desisten de la segunda, instalándose en la primera<sup>22</sup>. O antes, en el poder de las élites para establecer economías sustentadas en guerras, donde la tragedia en el océano es una “externalidad” ¿De qué magnitudes son aquello de lo que se huye y lo que se anhela para entregarse a este azar de la *nuda* vida? A la larga, el problema es el pensamiento moderno.

2019, misma costa, mismo mar, 107 vidas resistiendo al naufragio. El Barco «Open Arms» varado por una veintena de días a 800 metros de Lampedusa. España pretende llevar el barco hasta Mallorca, lo cual significa 5 días más en el mar. Tan cerca, tan lejos. *El País* publica en su canal de *youtube* “Directo: Open Arms. Diez personas se lanzan al mar”. Un video con 7.847 visualizaciones, 68 *likes* y 40 *dislikes*. Solo una cámara frente a la embarcación. Se acerca, se aleja. Se escucha el mar, el sol se refleja en las olas. ¿*Reality show* o testimonio? El “chat destacado” con opiniones en contra y a favor: “[...] estaba tardando en salir la palabra

de nuestros cuerpos [...] los que no sabían nadar se ahogaron”. En la última década habrían fallecido más de 6.000 personas, desapareciendo 12.000 en el intento de llegar a España (De la Cal, 2018). Cada país tiene una zona de búsqueda y rescate.

20 Se desiste de someter las razones de migrar a una suerte de *test de legitimidad*: “Aquí no teníamos nada. Y en los televisores sintonizábamos Televisión Española. Veíamos esos programas donde salían chicas guapas, buenos coches, casas grandes, y la gente parecía feliz. Era como un sueño y estaba aquí al lado, por eso no nos importaba jugarlo la vida para conseguirlo”. (Ibid).

21 En julio la ONG *Proactiva Open Arms* protestó en Estrasburgo contra la política de puertos cerrados, asociada a la muerte de 1.151 personas y a la criminalización de los barcos de ayuda humanitaria (Maroto, 2019).

22 Según cuenta la capitana del Open Arms, Italia promovió en 2013 la operación de rescate *Mare Nostrum*, desertando luego por falta de apoyo de la Unión Europea. En menos de 5 años pasó de la acción humanitaria, a la criminalización de las ONGs, formalizándolas por tráfico de personas, entre otros cargos: “[...] Éramos 12 barcos en el 2016 y ahora somos 4, por miedo”. (Vásquez, 2018).

facha...”, “todos los conguitos a su país”, “Francia, Italia, España...etc...robando sus recursos”<sup>23</sup>. Por un momento, tema del verano. ¿Víctimas o *voyeurs*?

#### 4. Sobre las víctimas: ¿vidas o sujetos?

Hoy es 19 de agosto, significa que llevamos 18 días aquí, con toda la gente a bordo. Después de todo lo que le ha pasado a cada uno [...] Después de haber pasado por Libia, por todas las aberraciones y salvajadas que les han hecho ahí. Después de arriesgar sus vidas en una barca en el medio del mar. Después, llevamos ya 19 días aquí a bordo. Ha pasado de todo: hemos pasado mala mar, hemos pasado evacuaciones, mareos. Hemos pasado crisis de ansiedad, de pánico. Ayer la gente se ha tirado al agua, es pura necesidad, desesperación. ¿Qué más? ¿Qué más queréis que pase? ¿Qué más puede pasar? Ahora apelo simplemente a nivel humano, ahora no estoy hablando del nivel legal. Estoy hablando del nivel humano: todas estas personas tienen que ser desembarcadas en el puerto seguro más cercano es que eso de allí [su brazo tatuado apunta a las costas de Lampedusa]: 800 metros.

De verdad después de 19 días ¿vais a pedir que hagamos cinco días más de navegación, con toda la gente a bordo, con lo que pueda suponer? Ahora apelo a lo humano, a la humanidad de todos vosotros. No podemos estar cinco días más, tienen que bajar a tierra. Son personas (Montes, 2019)

El mar de “Barca Nostra” en su distancia con la metáfora de la experiencia oceánica, se devela como escenario de la violencia política sobre ciudadanos de naciones que hasta hace no tanto eran colonias. Siguiendo a Bauman (2011, 2012) aparece como el “vertedero” donde encallan vidas no deseadas por occidente para ser ahí vividas. Vidas que no pueden constituirse como sujeto de consumo de la modernidad líquida, deviniendo superfluas, residuales.

23 Canal de Youtube de El País, <https://www.youtube.com/watch?v=jRRvWBnrgo> consultado en 20-08-2019.

La instalación de Büchel provoca la pregunta del por qué algunas vidas se enuncian dignas de ser rescatadas/asistidas en el mar, cuando se les ha negado ser en el espacio europeo, ya sea con el rechazo de solicitudes de visa, o indirectamente, desde la imposibilidad de una trayectoria asociada a condiciones de autorización para *cabere* en la *migración ordenada*. De la misma manera, el por qué el desenlace trágico de esas vidas puede ser llorado, no así la constricción de estas existencias por la igualdad. ¿Por qué la excepcionalidad es lo que se normaliza?

Quedará pendiente una debida discusión sobre los conceptos *vida migrante*, *sujeto* y *persona*. Por ahora se insiste en cómo la experiencia, los hechos, parecen frustrar el forjarse como sujeto, el tener una historia de vida. Las muertes se cuentan en “solicitantes de asilo”, en “refugiados”, en “migrantes”, nacionalidades y no en personas, como reviviendo la distinción clásica entre *bios* y *zoe*<sup>24</sup>. Es decir, algunas personas, en su experiencia de migración pueden llegar a ser *alguien*, interpretar un rol en la sociedad de destino. Otras, son tratadas como *algo*. Debate extenso, que por ahora quedará como una invitación.

Butler, parte su explicación de la *vida precaria*, del que toda vida debe ser aprehendida en cuanto tal. En sus términos, se podría sostener que la vida de estas personas que se arriesga en el mar, no estaría siendo reconocida por el reconocimiento: “hay «sujetos» que no son completamente reconocibles como sujetos y hay «vidas» tratadas como si no lo fueran” (2010). La extensión no permite ahondar en lo normativo y la producción del sujeto, que en esta autora lleva a una ontología con contingencia histórica, pero se advierte que ahí hay una clave interpretativa fundamental.

Esto para hacer mención a Bauman y las vidas superfluas como víctimas colaterales de las consecuencias humanas de la globalización (2010, 2011,

24 Agamben (2013), recupera dos conceptos de la Grecia antigua, alusivos a la palabra *vida*: *zoe*, como el “simple hecho de vivir, común a los seres vivos”, siendo la vida natural excluida de la *polis* y *bíos*, en tanto “la forma o manera de vivir propia de un individuo o grupo”. (p. 9).

2012). Situado en lo fáctico, en la experiencia objetiva de las posibilidades de existencia jerarquizadas a las que accede la humanidad, desde la idea de *homo hierarchicus* y donde la condición humana está supeditada a las dinámicas de funcionamiento de la modernidad líquida, propone “la aguda crisis de la industria de destrucción de residuos humanos” (2012, p. 94).

En ello es crucial comprender el rol de la separación producto-desecho. También la mención al concepto de “sobrepoblación” de Maltus, rechazado por el pensamiento moderno desde sus nociones de poder y progreso, en un momento previo a la conformación de las colonias en América y Oceanía, cuando desde Europa se expulsa a todo aquel disfuncional al objetivo de productividad y a la resolución del problema de la escasez. Hombres y mujeres residuales que, de la mano del genocidio, vienen a forjar los derroteros del que comenzaba a gestarse como “tercer mundo”: los graneros, los yacimientos y proveedores energéticos del “primer mundo”, llevando de vuelta *una* solución al problema de la escasez. El modelo de desarrollo pasa a suponer un cuerpo periférico al cual consumir. Empero, siguiendo a Bauman, con la globalización de la modernidad, el planeta pierde esos “desagües” de evacuación de residuos de todo tipo. Es más, ahora esos territorios que la modernidad veía como vacíos generan sus propios desechos. La barca se les hace “nostra”:

Para los “seres superfluos”, expulsados ahora en las regiones del planeta que se han montado recientemente en el gran camión de la modernidad, o que han caído debajo de él, jamás existieron esos desagües. En las sociedades llamadas “premodernas”, libres del problema de los residuos, tanto humanos como no humanos, tales desagües no eran necesarios. Como un efecto de esa obstrucción o no provisión de desagües externos, las sociedades vuelven cada vez más contra sí mismas el filo de las prácticas excluyentes [...] cualquier asimetría de fronteras se vuelve firmemente en contra de los recién llegados a la familia de los modernos [...] A quienes llegan tarde a la modernidad se

les deja que busquen una solución local a un problema causado globalmente, aunque con escasas posibilidades de éxito (Bauman, 2012, p. 95-96).

Violenta asumir que las personas que migran en estas condiciones fuesen residuos humanos. Que solo portan su vida, expresada en un cuerpo vivo. Incluso desde un sesgo económico, se podría alegar desde las teorías de codesarrollo. Tima Kurdi pagó 5.000 dólares por el viaje de sus familiares, tres de ellos muertos. Ese dinero, cuando se ha sobrevivido, es pagado a través de empleos precarios, como los que describe Sassen en “Los espectros de la globalización”. Eso estaría en el marco de lo que Bauman llama “reciclaje”. Además de pensar en categorías para aprehender la vida humana, que vayan más allá de su factibilidad de ser contabilizadas en el PIB, interesa el cómo los hechos exponen una concepción y tratamiento de la vida de quienes migran cruzando así el mediterráneo. Dentro de las “víctimas humanas de la victoria del progreso económico a escala planetaria” (2012, p. 85) ubica y diferencia a quienes huirían de la guerra, respecto de quienes lo hacen de la desigualdad o miseria:

La única diferencia entre las dos clases de “humanos residuales” estriba en que, mientras los solicitantes de asilo tienden a ser los productos de sucesivas entregas de celo puesto en el diseño y la construcción del orden, los inmigrantes económicos constituyen un subproducto de la modernización económica, que [...] ha abarcado a estas alturas la totalidad del planeta. Los orígenes de ambos géneros de “residuos humanos” son hoy globales [...] apenas debería sorprendernos la vertiginosa búsqueda de respuestas localmente manejables al desafío global de la eliminación y/o reciclaje de residuos (Bauman, 2012, p. 81).

Las posibilidades del *homo hierarchicus*: insertarse en el sistema, reciclarse o ser desechado como residuo. Trae una reminiscencia a lecciones escolares: *los seres vivos nacen, crecen, se reproducen y mueren*. El pensamiento moderno atrapado en su

jaula decimonónica. El asunto es cuando llega a la idea del orden y la criminalización de los solicitantes de asilo: las cárceles como vertederos.

Personas sea en tierra, sea en mar. ¿Qué debe pasar para que un *inmigrante de patera* sea considerado persona? ¿Qué formas toma la violencia política en mar y en tierra? Lo fáctico antes que refutar la idea al *homo hierarchicus*, parece afirmarlo.

Finalmente, cabe hacer una mención por los cuerpos sin encontrar y/o identificar y cómo la ayuda puede también degradar. La humillación, la deshonra y el olvido como contracara de la asistencia. En la entrevista conmemorativa del primer naufragio, el periodista pide una foto de rigor a su interlocutor y este se opone: “No puedo. Que salga mi cara sería una vergüenza y humillación para mi familia”. (De la Cal “en línea”, 2018). El mismo reportaje recuerda a esos primeros ocho cadáveres enterrados en una fosa común en el campo del Santo Cristo de las Ánimas de Tarifa. Ninguno fue identificado, como otras cuarenta tumbas del cementerio local. Ser un “papeles mojados” es una tragedia de escala múltiple, de ahí la importancia de insistir en la subjetividad, independientemente del destino que tengan *la vida* o *la muerte* de quienes sean arrojados al mar.

### Conclusión

“Barca Nostra” contribuye a la constatación de que la política ya no puede pensar sola. La necesidad de resignificar nuestras fuentes de pensamiento tiene un radio más amplio que el de la comunidad de las artes y los ámbitos de toma de decisiones. Puede agotarse la política, mas, no la reflexión y la capacidad de crear.

Hacer arte de la tragedia es ir más allá de la crueldad y de la política: es pensarnos a partir de lo que nos está pasando desde hace *mucho* y que cada vez que se puede, se recrea como un acontecimiento único. Tomar conciencia de ello es salir de los momentos de alarmismo, de la emotividad momentánea, sumergirnos en la fragilidad de nuestros vínculos como una antesala de un dejar morir. Las aguas están revueltas y justamente el trabajo de Büchel puede ser pretexto para analizar las categorías ontológicas, éticas y cómo estas se presentan

en la enunciación y despliegue de las políticas. Despejar y enriquecer nuestro ámbito de visión tomaría más esfuerzo y tiempo del que pareciera. La bienal tiene la posibilidad de generar conexiones desde el espacio mismo de la tragedia, sentando un espacio de memoria de envergadura global sobre la *nuda vida* de cualquier humano, en cualquier desierto, en cualquier mar.

### Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2013). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pretextos.
- ArchiPanic (2019). Barca Nostra: the mediterranean's dead liest migrants hipwreck i son display at the Venice Biennale. En *Archipanic*. Recuperado de: <https://www.archipanic.com/barca-nostra/>.
- Art History, James Madison University (2016). Aegean Guernica. [Facebook]. Recuperado de: <https://www.facebook.com/305248376290286/posts/aegean-guernica-in-1937-the-spanish-painter-pablo-picasso-expressed-his-detestat/573048852843569/>
- Bauman, Z. (2017). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2013). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2011). *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2010). *La Globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Paidós.
- Coehlo, Godschalk (1999). Balkan Baroque [video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gbswpr7ibBA>
- Cruz, J. (2015). Un niño es el mundo entero. La muerte de un niño huyendo de la guerra es una afrenta, un grito de vida contra la muerte. En *El País* [04-09-2015]. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2015/09/02/actualidad/1441216415\\_550941.html](https://elpais.com/internacional/2015/09/02/actualidad/1441216415_550941.html)
- De la Cal (2018). 30 años después ponemos nombres e historia a los supervivientes de la primera patera: Mohamed, Ahmed, Essadek y Youssef. En *El Mundo* [01-11-2018]. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/cronica/2018/11/01/5bd5bc69ca4741cb108b45ee.html>
- Díaz, P. (2019). Barca Nostra, la tragedia hecha arte. En *Luster*. Recuperado de: <http://www.lustermagazine.com/barca-nostra-la-tragedia-hecha-arte/>
- Fassin, D. (2018). *Por una repolitización del mundo: las vidas descartables como desafío del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria: una historia moral de tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo.
- Frontex (2019) «¿Qué es Frontex?». En *European Border and Coast Guard Agency*. Recuperado de: <https://frontex.europa.eu/es/sobre-nosotros/-que-es-frontex/>
- Fundación Juan March (2016). Josep Maria Esquirol: la condición humana ¿océano o desierto?. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ndZ1VGmu-ko>
- Gutiérrez, I. (2018). La jefa de misión del Open Arms investigada en Italia: “Solo quieren echarnos, que nos vayamos por miedo”. En *Eldiario.es* [08-06-2018]. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/desalambre/Open-Arms-investigada-Italia-Solo\\_0\\_780072970.html](https://www.eldiario.es/desalambre/Open-Arms-investigada-Italia-Solo_0_780072970.html)
- Hauser&Wirth (2017). Christoph Büchel. Biography. En Hauser&Wirth, Artists. Recuperado de: <https://www.hauserwirth.com/artists/2779-christoph-buchel>
- Hessel, S. (2011). ¡Indignate! Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección política. Barcelona: Ediciones Destino.
- Martínez, L. (2019). “Barca ‘nostra’”. En *El País* [14-05-2019]. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2019/05/13/opinion/1557757827\\_016846.html](https://elpais.com/elpais/2019/05/13/opinion/1557757827_016846.html)
- Maroto, M. (2019). “Anabel Montes, jefa de misión de Proactiva Open Arms: No vamos a dejar que ganen otra vez los mismos, ahora no, porque lo estamos haciendo bien”. En *Eldiario.es* [02-07-2019], Recuperado de: [https://www.eldiario.es/internacional/Anabel-Montes-Proactiva\\_0\\_916209290.html](https://www.eldiario.es/internacional/Anabel-Montes-Proactiva_0_916209290.html)
- Mascia, C. (2018). “Guerra en Siria. Cargaré toda mi vida con la muerte de Alan. Tima Kurdi, la tía del niño sirio que fue hallado muerto en una playa turca en 2015, recuerda en un libro la tragedia”. En *El País* [03-09-2018]. Recuperado de: [https://elpais.com/internacional/2018/08/31/actualidad/1535727930\\_512389.html](https://elpais.com/internacional/2018/08/31/actualidad/1535727930_512389.html)
- Montes, A. (2019, Agosto 20). El vídeo desde cubierta del Open Arms de la jefa de la misión: “Apelo a lo humano, no podemos estar cinco días más”. [Archivo de video]. En *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/politica/20190820/464181796372/open-arms-video-inmigrantes-anabel-montes-video-seo-ext.html>
- Nancy, J. (2014). ¿Un sujeto?. Buenos Aires: La Cebra.
- NBC News (2015): “Stirring Images of Syrian Boy’s Body Now Symbol of Europe’s Crisis” [Archivo de video]. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=3&v=286cPY8BiwI](https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=286cPY8BiwI)
- Levene, D. (2019). The Guardian view on the Venice Biennale’s migrant boat: pushing the limits of art. [Fotografía]. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/17/the-guardian-view-on-the-venice-biennale-migrant-boat-pushing-the-limits-of-art>
- Pappas, G. (2016). “Guernica Transformed: A Bulgarian Cartoonist Transforms Picasso’s Classic to Raise Awareness of Refugee Suffering”. En *pappaspost* [02-02-2016]. Recuperado de: <https://www.pappaspost.com/guernica-transformed-a-bulgarian-cartoonist-transforms-picassos-classic-to-raise-awareness-of-refugee-suffering/>
- Phaidon (2019). *30.000 years of art. The Story of Human Creativity across Time & Space*. Londres: Phaidon.
- Rai (2019). “Barca Nostra, ilrelittodiventato opera d’arte” [Archivo de video]. En *L’Approdo* [01-07-2019]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=A4WZhJfbBS0>
- Real Academia Española [RAE], (2019). Definición. Edición Tricentenario. Rae.es. Recuperado de: <https://dle.rae.es/>
- Reuters (2016). “Italia eleva a 800 el número de muertos en el naufragio frente a Lampedusa en abril de 2015”. En *ABC Internacional* [29-06-2019]. Recuperado de: [https://www.abc.es/internacional/abci-italia-eleva-800-numero-muertos-naufragio-frente-lampedusa-abril-2015-201606291400\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-italia-eleva-800-numero-muertos-naufragio-frente-lampedusa-abril-2015-201606291400_noticia.html)
- Savov, J. (2015). “Aegean Guernica”. En *Repensar Guernica*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Recuperado de: <https://guernica.museoreinasofia.es/documentos/apropiaciones/jovcho-savov-5506/apropiaciones/rudolf-baranik-5474>
- The Guardian (2019). “The Guardian view on the Venice Biennale’s migrant boat: pushing the limits of art”. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/17/the-guardian-view-on-the-venice-biennale-migrant-boat-pushing-the-limits-of-art>
- Vásquez, D. (2018). “Anabel Montes, de Proactiva Open Arms: “En Italia ven como un triunfo haber conseguido que el Aquarius no entre”. En *La Voz de Galicia* [17-06-2018]. Recuperado de: [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2018/06/17/italia-ven-triunfo-haber-conseguido-aquarius-/0003\\_201806G17P25993.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2018/06/17/italia-ven-triunfo-haber-conseguido-aquarius-/0003_201806G17P25993.htm)